Boletín de Filología, Tomo XLV
Número 1 (2010): 201 - 208

Literatura caribeña en lengua española. El discurso social y el discurso literario: *Los escritos políticos* de Simón Bolívar y *El general en su laberinto* de Gabriel García Márquez*

*María Teresa Pascual de Pessione***
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Nuestro trabajo se encuadra dentro de un proyecto de investigación mayor, *Tierra de muchas voces*. *Voces de muchas tierras*. Esta es una investigación que intenta analizar y explorar la literatura del Caribe, producida en las distintas lenguas de esa región. La relevancia de este proyecto –en ejecución en la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina– reside en que el análisis del discurso social caribeño puede aportar nuevas ideas o enfoques al estudio de las Literaturas Comparadas. El abordaje recupera fundamentos teóricos imprescindibles para leer lo social en el texto, a través de las voces de los personajes, que representan la ideología y el

* El siguiente trabajo se encuadra dentro del proyecto de investigación *Tierra de muchas voces y voces de muchas tierras: Diálogos, monólogos y subversión en la literatura caribeña contemporánea.* Lugar de trabajo: Centro de Investigación en Literatura y Cultura. Facultad de Lenguas. Universidad Nacional de Córdoba. Período 2007-2008. Aval Resol. Rectoral Nº 2074/08 y SECyT Nº 69/08. Directora Dra. Cristina Elgue de Martini. Co-directora Magíster Alejandra Portela. Integrantes: Dra María Teresa Pascual de Pessione, Dra. Ana María Hernando, Magíster Ana Celi, y otros.

** Para correspondencia, dirigirse a: María Teresa Pascual de Pessione (mariateresa.pessione@gmail.com), Profesorado y Licenciatura de Enseñanza de Español como Lengua Materna y Lengua Extranjera, Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, Av.Valapraíso S/N, 5000-Capital, Provincia de Córdoba, República Argentina.

ideal de pueblos unidos por la lengua española, pero, fundamentalmente, por su cultura heterogénea. En este trabajo planteamos los primeros avances de nuestra investigación, que se focaliza en los *Escritos Políticos* de Simón Bolívar y en *El general en su Laberinto* de Gabriel García Márquez, textos en los cuales consideramos que puede rastrearse la construcción de la identidad y de una América ideal, unida. El discurso social, abordado desde una perspectiva diacrónica, se yergue como una constante en ambos escritores, ubicados ambos en el ámbito del Caribe.

Nuestros interrogantes nos llevan a plantear estos ejes de problematización: ¿Qué sentido le adjudicamos a estos textos, uno del siglo XIX y otro del siglo XX, que nos muestran una carnavalización discursiva de géneros como el ensayo y la novela? ¿Qué lugar les asignamos, desde la historia misma y desde la ficción literaria? ¿Cómo estos textos contribuyen a afirmar las identidades individuales, sectoriales y colectivas en una sociedad en formación aún, a pesar del tiempo transcurrido? Las construcciones discursivas de Simón Bolívar y de Gabriel García Márquez dan una respuesta desde la situación casi fronteriza en que se sitúan.

En el "Manifiesto de Cartagena" Bolívar muestra el fracaso revolucionario de la primera hora y la "disyunción entre teoría y praxis, palabra y acción (…) que prosperaría a pesar de sus advertencias (…) Estos ejemplos de errores e infortunios no serán enteramente inútiles para los pueblos de América meridional, que aspiran a la libertad e independencia (…) pero seamos inteligentes y no olvidemos" (1985: 64).

En las "Cartas de Jamaica", por otra parte, se advierte a un Bolívar casi profético que anticipa la hibridez étnica que tiene un paralelismo con el estado intermedio entre la legitimidad territorial del criollo sobre la que habrá de construirse la noción de soberanía:

> Nosotros somos un pequeño género humano, poseemos un mundo aparte; cercado de distintos mares, nuevo en casi todas las artes y las ciencias, aunque en cierto modo viejo en los usos de la sociedad civil (…) siendo americanos [debemos] mantenernos contra los invasores (1985: 74).

1

Por último, en el "Discurso de Angostura", vuelve sobre el tópico de las "Cartas de Jamaica": el conflicto de nuestra naturaleza híbrida, con fe en el liderazgo criollo frente a la monarquía. La voz autorial posee "autoridad ideológica y autorización discursiva" (Moraña 1997: 76). Bolívar define una alteridad que incluye al realista español, quien excluye al otro de cualquier sector americano:

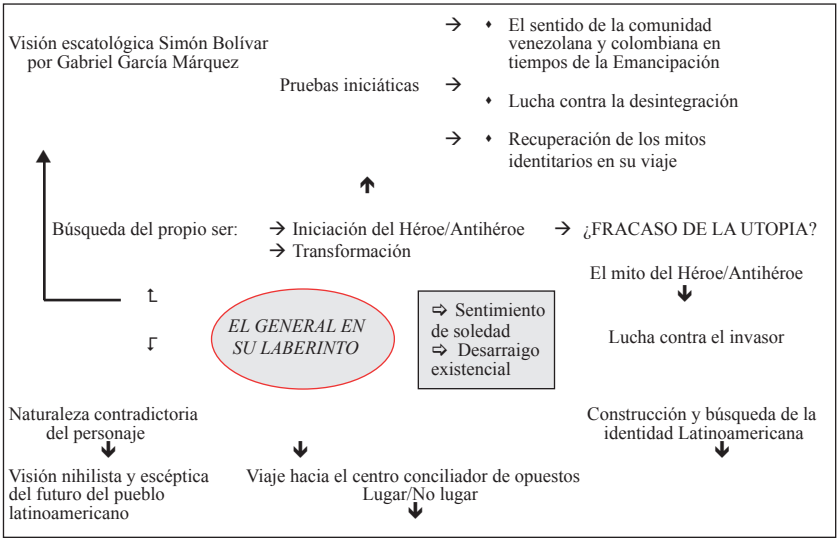
> En medio de este piélago de angustias no he sido más que un vil juguete del huracán revolucionario que me arrebataba como una débil paja (…) ¿Queréis conocer los Autores de los acontecimientos pasados y del orden actual? ¡Legisladores! Yo deposito en vuestras manos el mando supremo de Venezuela (Bolívar 1985: 96-98).

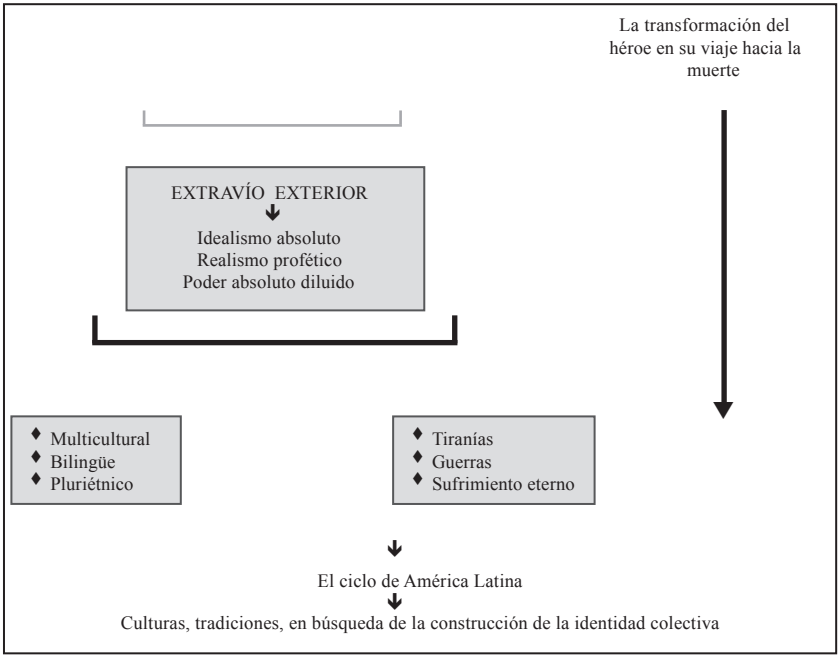
[1] Mapa esquemático del último viaje de Bolívar, 1830. Adaptado de García Márquez (1989).

Frente a las elites criollas, el autor opone imágenes prehistóricas presentes en los mitos del origen (La Virgen de Guadalupe, La Virgen de Potosí, Quetzalcoatl). Esta es una estrategia argumentativa que tiene un claro destinatario: el pueblo.

En *El general en su Laberinto*, Gabriel García Márquez nos entrega un intento de desmitificación de la figura del libertador. En esta especie de seudobiografía, enfrenta al héroe épico y utópico con el hombre de carne y hueso, que se desintegra en una materia corrupta y desencantada: "Era la cuarta vez viajaba por el Magdalena y no puedo eludir la impresión de estar recogiendo los pasos de su vida (…) En aquel, su último viaje, el sueño ya estaba liquidado…" (García Márquez 1989: 104-105).

Reaparece aquí la carnavalización: Bolívar, pero ahora en ficción, que no convoca con el poder de la palabra y la acción, sino a través de una imagen reconstruida sobre la base del pasado nostálgico del proyecto bolivariano, cuyo fracaso se verificaba amargamente en la América hispana de fines de 1830. Es que la historia creada es "un artefacto verbal", es el producto de un tipo especial del uso del lenguaje presente en discursos complejos como éste. Este lenguaje no se ajusta a reglas fijas explícitas. El propósito es mostrar que las convenciones se manifiestan según el objetivo del autor. En este caso, el célebre colombiano humaniza al héroe, en su extravío exterior e interior, en su soledad y su desarraigo, quien logra superar las pruebas iniciáticas, aunque aparentemente se dé el fracaso de su utopía. El camino final se plasma magníficamente por medio de la lengua literaria y de la invención narrativa.





La figura histórica del mito de las independencias americanas y el hombre de carne y hueso, forman un andamiaje poético que le permite al escritor colombiano expandir la aventura de Bolívar en lo que quizás fue su delirio americano: "Más adelante el General se despidió con una arenga breve" (García Márquez 1989: 58). "En los primeros años de su poder, el general no desperdiciaba ocasión de hacer banquetes multitudinarios y espléndidos (…) De ese pasado regio le quedaban (sólo) los cubiertos personales con su monograma grabado" (García Márquez 1989: 78).

La trayectoria política, los éxitos y los fracasos, junto a su controversial carácter, su sueño de una América unida y su vida amorosa, se constituyen en materiales excelentes para la creación artística. La carnavalización, según Calos Rincón, supone "seguir escribiendo, escribir en contra, reescribir, y volver a escribir (…) En medio de todo esto, la parodia, gesto retórico de las instituciones de poder…" (Rincón 1995: 25).

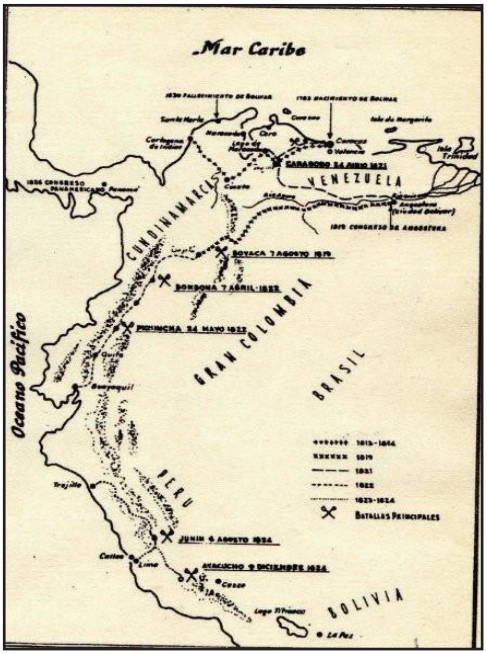
Este Bolívar revela una imagen final y una reflexión de la historia aún en proceso. Por un lado, la ficcionalización de los acontecimientos históricos muestra la fundación de la añorada patria americana en el siglo XX; por otro lado, es una reflexión artística sobre el destino de América en el Siglo XX: "Al atardecer, cuando entraron al remanso de la bahía de Santa Marta

(…) estaba exhausto en la litera (…) moribundo pero con la embriaguez de los sueños cumplidos…" (García Márquez 1989: 247).

La construcción de la identidad y de la otredad se manifiestan a través de la voz de este Bolívar, con una voz regulada por una sintaxis, a veces, anárquica, con expresiones metafóricas que se contraponen a los vocativos u oraciones exhortativas de *Los escritos políticos.* Ambos textos definen, quizás, de manera utópica, la firme decisión, en ambos casos, de fortalecer a los diferentes destinatarios, en una perspectiva diacrónica.

El discurso social conceptualiza rasgos sociales, históricos y culturales propios de los movimientos independentistas. El discurso literario representa un imaginario colectivo que se propone mostrar lo difícil y complejo que es el proceso hacia la libertad, hacia una América emancipada, utopía de dos hombres, de los hombres, en general, aunque la visión de García Márquez sea una visión escatológica.

Por eso la opción, por eso el derrotero hacia lugares conocidos o imaginados, desde la realidad o desde la fragmentación de esta realidad, aunque el camino elegido conduzca hacia la muerte.



2

[2] Mapa de las principales campañas de Simón Bolívar 1813-1824, elaborado por Carlos Bufanda y adaptado de Bolívar (1985).

Gabriel García Márquez logra mantener al lector en permanente suspenso. El prócer soporta estoicamente su grave estado de salud e incluso su abatimiento moral porque ve derrumbado el sueño de toda la vida: "El General se levantó de la hamaca (…) y contempló la plaza solitaria…" Más adelante: "El bergantín (…) era tan ligero y estable que no le había causado la apetecida descomposición del cuerpo para expulsar la bilis" (García Márquez 1989: 246).

En el trayecto final, Bolívar se debate en el laberinto de su decrepitud y la muerte inexorable y, con ella, el fin del ideal de una América libre y unificada. El sentido de la novela queda plasmado en una célebre expresión que pronuncia momentos antes de su muerte: "¡Cómo voy a salir de este laberinto!" (García Márquez 1989: 269).

Reflexiones finales

Actualmente, el paradigma metahistórico se reescribe desde una relectura de estos discursos fundacionales para establecer nuevos paradigmas (epistemológicos, éticos, estéticos y socioculturales). En un mundo degradado como el Bolívar de Gabriel García Márquez hay una urgente necesidad hacia la utopía, sustentada en la consolidación de los países emergentes. Podemos concluir diciendo que los discursos de Bolívar y sobre Bolívar son "estrategias similares a las desplegadas en los campos de batalla por los libertadores". (Rincón 1995: 33). Simón Bolívar, humano de carne y hueso, Simón Bolívar, ficcionalizado por medio de imágenes multifacéticas logradas en lengua española, sirven de de autorreflexión y, también de metarreflexión, sobre una conceptualización de identidad, proyectada desde lo personal hacia lo colectivo, en búsqueda de un nacionalismo integrador que posibilite un intento para comprender que está involucrado en un discurso de carácter histórico social. Los acontecimientos ocurren y los hechos se construyen a través de la descripción lingüística. El lenguaje puede estar formalizado, regulado o puede ser libre, como sucede con la ficción. Cabe preguntarse: ¿*El general en su laberinto* es menos "verdadero" por ser literatura? ¿Son los *Escritos políticos* menos ficcionales por ser históricos? ¿O son los recursos expresivos los que posibilitan estas creaciones y recreaciones? Tanto la historia como la literatura no están exentas ni de tropismos ni de discursividad. El mito del héroe degradado, carnavalizado, Simón Bolívar, sirve de excusa para reflexionar sobre la vastedad de nuestra lengua, la española, con los inconmensurables aportes de las lenguas nativas. El debate queda planteado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bolívar, Simón. 1985. *Escritos Políticos*. Barcelona: Ediciones Orbis.

García Márquez, Gabriel. 1989. *El general en su laberinto*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Moraña, Mabel. 1997. *Políticas de la escritura en América Latina. De la Colonia a la Modernidad*. Caracas: Ediciones eXcultura.

Rincón, Carlos. 1995. *No simultaneidad de lo simultáneo. Postmodernidad, Globalización y Culturas en América Latina*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional.